



GRADO EN PSICOLOGÍA

Trabajo Fin de Grado

INFLUENCIA DE LOS ESTILOS EDUCATIVOS PARENTALES EN LA CONCIENCIA EMOCIONAL INFANTIL: UNA REVISIÓN SISTEMÁTICA

Presentado por: Gemma Gil Boronat

Director: Sergio Pérez Ruiz

Curso: 5º de Criminología y Psicología

Convocatoria: Convocatoria Ordinaria

ÍNDICE DE CONTENIDOS

Resumen	1
Abstract	2
1. Introducción	3
1.1 La emoción	3
<i>1.1.1 Emoción en la infancia</i>	4
1.2 Conciencia emocional	6
1.3 Estilos educativos parentales	8
2. Objetivos	10
2.1 Objetivo General	10
2.2 Objetivos Específicos	10
3. Método	11
3.1 Criterios de elegibilidad	11
<i>3.1.1 Criterios de inclusión</i>	11
<i>3.1.2 Criterios de exclusión</i>	11
3.2 Fuentes de información y estrategias de búsqueda	12
3.3 Proceso de selección de artículos	13
4. Resultados	13
4.1 Selección de los estudios	13
4.2 Características de los estudios incluidos	15
4.3 Resumen de los estudios	19
5. Discusión	20
5.1 Limitaciones	25
5.2 Implicaciones para líneas futuras	26
6. Agradecimientos	27
7. Referencias	28

Abreviaturas

CE: Conciencia Emocional

EEP: Estilos Educativos Parentales

Índice de tablas y figuras

Tabla 1	12
Tabla 2	16
Figura 1	15

Resumen

La capacidad de comprender las emociones tanto internas como externas y darles nombre se conoce como conciencia emocional, y es uno de los aspectos determinantes para fomentar un desarrollo íntegro en la primera infancia. Esta etapa está condicionada de forma significativa por el núcleo familiar, ya que se trata del primer vínculo que se establece, y por ende, por los estilos educativos del primer agente de socialización. Por este motivo, el objetivo principal de la presente revisión sistemática se centra en estudiar e investigar cómo influyen los estilos educativos parentales en la conciencia emocional durante la primera infancia y el impacto de estos en el desarrollo emocional a largo plazo.

Para ello, se realizó una revisión sistemática siguiendo las indicaciones en la guía PRISMA. Se hizo una búsqueda en cuatro bases de datos: PubMed, Scopus, Web of Science y PsycInfo, y tras un análisis exhaustivo, finalmente se seleccionaron 15 artículos escritos en inglés y/o español, comprendidos en los últimos diez años y cuya muestra de estudio abarcara la primera infancia, es decir, desde el nacimiento hasta los 5 años.

Con respecto a la investigación, el estilo educativo parental ejercido durante la primera infancia determina las capacidades de regulación del menor. Así pues, los resultados destacan que los estilos de crianza democráticos se relacionan de manera positiva con la regulación y conciencia emocional, mientras que los estilos parentales más fríos, como el estilo educativo autoritario o negligente, se asocian negativamente en el reconocimiento de las emociones.

Palabras clave: Estilos educativos parentales; conciencia emocional; regulación emocional; desarrollo emocional; primera infancia; revisión sistemática.

Abstract

The ability to understand and give names to both internal and external emotions is known as emotional awareness and is one of the determinants of fostering integral early childhood development. This stage is significantly conditioned by the family nucleus, since it is the first bond that is established, and therefore, by the educational styles of the first agent of socialization. For this reason, the main objective of this systematic review is to study and investigate how parental educational styles influence emotional awareness during childhood and the impact of these on emotional development in the long term.

For this, a systematic review was carried out following the indications in the PRISMA guide. A search was made in four databases: PubMed, Scopus, Web of Science and PsycInfo, and after a thorough analysis, 15 articles written in English and/or Spanish were finally selected, in the last ten years and whose study sample was included in early childhood, that is, from birth to 5 years.

With regard to research, the parental educational style exercised during early childhood determines the capacities of regulation of the child. Thus, the results highlight that democratic parenting styles relate positively to regulation and emotional awareness, while cooler parenting styles, such as authoritarian or negligent educational style, are negatively associated in the recognition of emotions.

Keywords: Parental educational styles; emotional awareness; emotional regulation; emotional development; early childhood; systematic review.

1. Introducción

1.1 La emoción

Las emociones se comprenden como respuestas complejas que involucran tanto la mente como el cuerpo; representando un proceso adaptativo que genera respuestas fisiológicas y conductuales y que está orientando a la persona hacia una reacción favorable o preparándola ante posibles peligros (Reina y Oliva, 2015).

Por lo tanto, ante un mismo evento se pueden originar diferentes emociones o incluso una respuesta diferente ante una misma situación, resaltando la importancia de la capacidad para identificar las emociones como parte esencial del autoconocimiento (Reina y Oliva, 2015).

Aguado (2014) precisa que las emociones son, probablemente, el fenómeno psicológico que más presente tenemos y del que más hablamos en nuestras conversaciones diarias. El hablar de cómo nos sentimos y cómo se sienten los demás, el expresar nuestros sentimientos e incluso explicar y darle significado a aquello que nos sucede, sea positivo o negativo, esperado o inesperado y/o satisfactorio o desfavorable, da lugar a una emoción.

Para situarse teóricamente, en 1884, William James, definió la emoción como “una respuesta del organismo ante determinados estímulos del medio ambiente”.

Rafael Bisquerra precisó dicho concepto, aludiendo que la emoción “es un estado complejo y multidimensional” (2019, pág. 17). Se hace referencia a un estado complejo debido a que la emoción surge como respuesta o reacción a un suceso externo, es decir, cuando este se relaciona con una situación actual o del pasado, pudiendo ser real o imaginaria (Bisquerra, 2019).

Del mismo modo, se trata de un estado multidimensional puesto que las emociones están compuestas e integradas por tres tipos de respuestas (Aguado, 2014):

1. Respuestas fisiológicas: asociadas a la expresión corporal, facial, muscular y de la voz.
2. Respuestas psicológicas: vinculadas a las redes neuronales de la memoria, por lo que su activación estará determinada por el impacto de las situaciones ya vividas, dando lugar a una u otra emoción.

3. Respuestas conductuales: relacionadas con la posición que cada sujeto toma en función del evento ocurrido pero también del entorno que lo rodea.

Considerando el carácter universal que comparten, es fundamental tener en cuenta la existencia de las emociones básicas: el miedo, la ira, la tristeza y la alegría (Aguado, 2014), estas emociones son consideradas esenciales debido a su relevancia biológica, ya que cada una de ellas está asociada a una función adaptativa (Choris, 2005).

Conjuntamente a Bisquerra, Keltner et al. (2019), afirman que las emociones son una experiencia multidimensional, integrando la utilidad de cada una de ellas. De este modo, la emoción tiene tres tipos de funciones.

Por un lado, la función adaptativa que se encarga de guiar al sujeto a la hora de llevar a cabo una conducta concreta y determinada, teniendo en cuenta el entorno en el que se encuentra. Por ello, es considerada esencial para los seres humanos puesto que permite al sujeto ajustarse a las diferentes situaciones que se le presentan.

En segundo lugar, prima la función social, la cual es esencial en los procesos de relaciones interpersonales, ya que su principal competencia es prever un comportamiento que esté asociado a las emociones expresadas por el sujeto (Mujica, 2018).

Finalmente, la función motivacional implica una relación cercana entre las emociones y la motivación, puesto que un uso adecuado de las emociones estimula el compromiso y el esfuerzo por lograr los objetivos establecidos (Keltner et al., 2019).

En base a lo desarrollado previamente, es esencial tener en cuenta que cualquier proceso psicológico provoca una activación y/o reacción mental, lo cual da lugar a experiencia emocional, de mayor o menor intensidad. Por lo tanto, las emociones son producto de la sensación y de la percepción humana, las cuales permiten a los seres humanos tomar conciencia de ellos mismos y de aquello que los rodea (González et al., 2021).

1.1.1 Emoción en la infancia

La infancia es una etapa de vulnerabilidad y fragilidad, pero también se trata de un periodo de desarrollo y de establecer los primeros vínculos emocionales, los cuales tendrán su impacto en la vida adulta (Carlson, 2008).

Los modelos de regulación emocional que se desarrollan a lo largo de la primera infancia serán esenciales para sentar las bases de su desarrollo emocional y social, por ello, es esencial que los niños y niñas crezcan en un entorno estable, seguro y con apoyo emocional, ya que dichas características se relacionan con una salud mental positiva. En cambio, un desarrollo con violencia, abusos o negligencias pueden conllevar a problemas graves de salud en la adultez (Arnaud, 2023).

Por lo tanto, a la hora de hablar de emociones en la infancia, es importante considerar la gran cantidad de aspectos que caracterizan las emociones. No obstante, también se tendrán en cuenta tres aspectos fundamentales: la complejidad de la conducta, el impacto de esta y el momento del ciclo vital (en este caso durante la primera infancia), considerando que las emociones durante este periodo facilitarán el crecimiento y el desarrollo de la personalidad del menor (Indiana *et al.*, 2020; Espinal, 2022).

En el presente apartado, se tendrá en cuenta cómo se desarrolla el reconocimiento emocional durante la infancia. También se considerarán las necesidades y aspectos comunes esperados de los niños según su edad, centrándose específicamente en el desarrollo afectivo desde el nacimiento hasta los cinco años.

Para explicar este periodo crucial en el desarrollo humano, se tomará como principal referencia las etapas de la Teoría del Desarrollo Cognitivo de Jean Piaget, (Piaget y Inhelder, 1971), psicólogo ejemplar en la psicología del desarrollo que destaca por su especial relevancia al considerar la infancia como un periodo de socialización y desarrollo biológico.

La teoría de Piaget se divide en cuatro estadios (Lizaso *et al.*, 2017; Piaget y Inhelder, 1971; Philip, 1997):

Periodo Sensoriomotor (de 0 a 2 años): En esta etapa el niño centra su afectividad en su propio cuerpo, ya que al nacer es incapaz de distinguir entre su yo y el mundo exterior. Sin embargo, con el tiempo dejan de ser personas dominadas por reflejos y pasan a ser personas que planifican acciones para obtener fines.

Periodo preoperacional (de 2 a 6 años): Los niños adquieren el lenguaje y aprenden que pueden manipular los símbolos que representan el ambiente. Además, empieza a desarrollarse

la capacidad de representación, es decir, el inicio del pensamiento simbólico basado en emociones y sensaciones.

A pesar de ello, parte de esta etapa aún está marcada por el egocentrismo, lo que significa que el niño sigue sin poder ser capaz de comprender e interpretar la perspectiva de otros, por lo que considera su punto de vista como único.

Periodo de las operaciones concretas (7 a 11 años): Se caracteriza por el uso de un pensamiento más lógico y racional, conjuntamente con una capacidad mayor a la hora de organizar sus ideas y pensamientos.

El niño entiende el entorno que lo rodea menos fantasioso y más realista, por lo que empieza a ser capaz de tomar decisiones por sí solo y de resolver problemas más complejos.

El avance en el pensamiento lógico es notable, sin embargo, aún no es capaz de aplicar la lógica en aspectos y/o situaciones abstractas o hipotéticas, únicamente en aspectos físicos.

Periodo de operaciones formales (A partir de los 12 años): En la última etapa de la Teoría del Desarrollo Cognitivo de Piaget, el adolescente ya tiene capacidad para entender el lenguaje abstracto, y por lo tanto, los razonamientos ya serán mucho más complejos y teóricos.

Predomina el uso del lenguaje hipotético-deductivo, los pensamientos imaginarios y/o abstractos y también pueden proyectarse en el futuro: en lo que podría ser yo y en el futuro (Lizaso et al., 2017).

Tras lo expuesto, se concluye que las emociones a lo largo de los primeros años de vida tienen una importancia significativa, ya que educar emocionalmente desde la infancia implica reconocer las emociones, empatizar y establecer límites, enseñar métodos adecuados de comunicación y relaciones interpersonales, fomentar la autoaceptación y el respeto hacia los demás, así como proponer soluciones a los problemas, dando lugar a un desarrollo integral del sujeto.

1.2 Conciencia emocional

Conocer el mundo emocional tiene un aspecto cognitivo, pero no es inherentemente cognitivo. La cognición es un complemento que ayuda a organizar el contenido, pero aquello que es esencial y fundamental es la experiencia emocional (Casasús, 2017).

Sin embargo, el control y la gestión de las emociones son aspectos complejos, especialmente durante los primeros años de vida. Por lo tanto, la educación emocional se convierte en un proceso esencial que facilita el progreso emocional del individuo a lo largo de su ciclo vital (Casasús, 2017).

La educación emocional, según el psicólogo Rafael Bisquerra (2003), es un proceso educativo, continuo y permanente, que engloba el desarrollo integral de las personas y por medio del cual se pretende dar respuesta a las necesidades sociales. Además, alega que debe de ser permanente y continua ya que no se presenta únicamente en la etapa escolar, sino a lo largo de la vida.

Por su parte, Casasus (2017), define la educación emocional como un proceso educativo orientado al desarrollo de la conciencia y la comprensión emocionales, logrando estos procesos gracias al desarrollo de las competencias de apertura, de regulación y modulación, de conocimiento, etc.

La educación emocional presenta dos perspectivas: una hacia la conciencia de la experiencia emocional del propio sujeto, la cual es única en cada ser humano y que por lo tanto, permite acceder al núcleo de la personalidad propia; y otra hacia la comprensión emocional, que se centra en la experiencia emocional de los individuos externos (Casasus, 2017).

Así pues, con la finalidad de proporcionar al sujeto un desarrollo integral y completo, surge el objetivo principal de la educación emocional, el desarrollo de las cinco competencias emocionales y del bienestar (Bisquerra, 2003).

Entre ellas, la Conciencia Emocional, conocida como la competencia emocional más esencial, puesto que su avance permite la aparición de otras habilidades sociales y emocionales, además, de tener en consideración las diferencias individuales que existen entre las personas (Eastabrook et al., 2014; Rieffe et al., 2007).

La conciencia emocional se define como la capacidad de ser consciente y de distinguir las emociones propias y externas, de localizar sus antecedentes e incluso de captar el clima emocional de un contexto determinado (Bisquerra, 2012; Rieffe et al., 2007).

Se trata de un proceso que se desarrolla en la interacción de la persona con el mundo, donde cada individuo otorga significado a las experiencias y expresiones emocionales

detectadas en uno mismo y en los demás (Rieffe et al., 2008). El significado no reside en el evento en sí, sino en la interpretación que cada persona le da. Por naturaleza, cada individuo atribuye significados que son personales y únicos para ellos (Cassasus, 2017).

En el desarrollo de la CE, un punto crucial es cuando la persona intenta comprender la esencia y el significado central de la emoción que experimenta. Por lo tanto, es crucial que la CE se desarrolle desde la infancia, para que durante la adquisición de lenguaje, los niños consigan comunicarse emocionalmente y expresar sus sentimientos de manera efectiva, ya sea mediante expresiones faciales, lenguaje verbal o gestos.

1.3 Estilos educativos parentales

En esta sección nos centramos en el entorno familiar, el cual es considerado como el primer entorno de referencia en el cual los niños aprenden las primeras habilidades sociales, emocionales y cognitivas (Arnaud, 2023).

Son numerosos los autores que se han centrado en el estudio de los estilos parentales, por su parte, los estilos educativos parentales se refieren a las prácticas, estrategias y elecciones de comportamiento de los padres en la crianza de sus hijos, destacando la naturaleza bidireccional; de los padres sobre los hijos como de los hijos sobre los padres (Torio et al., 2009).

Asimismo, Muñoz (2020), alega que la familia tiene que cumplir una serie de funciones dirigidas única y exclusivamente a sus hijos:

- Asegurar la supervivencia física y emocional.
- Garantizar un ambiente de cariño y apoyo con los hijos.
- Potenciar la capacidad de los menores para relacionarse adecuadamente con el entorno físico y social.
- Ayudarlos a tomar decisiones adecuadas y correctas ante diferentes entornos y situaciones.

Existen diversas formas de cuidar y enseñar a los hijos, por lo que existen distintos EEP. Para ello, se tendrá como referencia el modelo de socialización de Diana Baumrind,

considerada pionera de los estilos educativos parentales y que determina tres tipos: el democrático, el permisivo y el autoritario (Baumrind, 1966).

- El democrático o autoritativo: Se caracteriza por tener unos padres controladores y exigentes, pero que también muestran afecto y son razonables al determinar reglas y normas a cumplir. Este modelo fomenta la asertividad y promueve una relación equilibrada entre padres e hijos.
- El permisivo: Descrito como un modelo que carece de restricciones y flexibilidad en los padres. Estos son indulgentes y sin autoridad clara, lo cual da lugar a una falta de restricciones y limitaciones en sus hijos.
- El autoritario: Caracterizado por la exigencia, la restricción y el control por parte de los padres, y con falta de apoyo emocional hacia sus hijos. Estos rasgos dan lugar a una relación tensa entre padres e hijos, además de limitar el desarrollo de la autonomía y autoestima de los menores.

Años más tarde, en 1983 Maccoby y Martín, y Schaefer en 1997, suman otros dos estilos parentales, y los añaden a los de Diana Baumrind, dando lugar al modelo integrador de los cinco estilos parentales, los cuales dan lugar a la categorización más integradora para el análisis de los estilos educativos parentales (Maccoby y Martin, 1983, citado en Acosta et al, 2015; Lengua y Kovacs, 2005).

Maccoby y Martín en 1983, incorporan el estilo negligente, que se diferencia de los otros por la ausencia de los padres y por consiguiente por la falta de atención y de cuidado hacia los hijos. Además, tampoco establecen límites claros ni apoyo emocional, por lo que se ignoran las necesidades básicas de los menores (protección, aseo personal, educación básica, valores, etc.) (Maccoby y Martin, 1983, citado en Acosta et al, 2015).

Y por último, en 1997, Schaefer, incluye el estilo sobreprotector, como bien indica su nombre se caracteriza por su control y autoridad excesiva por parte de los padres, lo cual deriva en una baja autonomía y autoestima, puesto que los niños no son capaces de establecer límites o de responsabilizarse de una tarea más compleja, debido a la sobreprotección ejercida sobre ellos (Lengua y Kovacs, 2005).

No obstante, de acuerdo con Cebotarev (2003), no hay un único modelo de familia que haya sido válido históricamente, o propio de una sociedad en particular, sino que existe una diversidad de estructuras familiares que pueden satisfacer las necesidades individuales y sociales dentro de una sociedad. En consecuencia, en cada familia se crea un entorno donde los miembros de este comparten sus experiencias y vivencias personales, fomentando un ambiente familiar caracterizado por el afecto y el desarrollo de valores morales y sociales.

Por lo tanto, en el presente trabajo de investigación se pretende comprender mejor cómo los estilos educativos parentales influyen e impactan en la CE sus hijos a lo largo de la primera infancia, siendo esta la etapa más importante y crucial para reconocer emociones. Por ello, la pregunta de investigación sería ¿Cómo influyen los estilos educativos parentales en la conciencia emocional de sus hijos durante la infancia? Con este propósito se lleva a cabo la presente revisión sistemática, la cual tendrá como objetivo analizar la literatura científica actual sobre la relación que existe entre los estilos educativos parentales y la conciencia emocional de los menores, concretamente desde su nacimiento hasta los cinco años.

2. Objetivos

En este apartado se expondrá el objetivo general y los objetivos específicos de la presente revisión sistemática.

2.1 Objetivo General

El objetivo general de este trabajo es comprender y evaluar la relación que existe entre los estilos educativos parentales y la conciencia emocional de sus hijos en la primera infancia, con el fin de determinar patrones y vínculos significativos para el bienestar emocional de los menores.

2.2 Objetivos Específicos

A partir del anterior objetivo general se plantean distintos objetivos específicos, que son los siguientes:

1. Identificar las características concretas y específicas de cada estilo educativo con la capacidad para entender, comprender y regular las emociones de sus hijos.

2. Evaluar el impacto de los estilos educativos parentales en el desarrollo emocional a largo plazo de sus hijos.

3. Método

Se ha realizado una revisión sistemática siguiendo las recomendaciones del método PRISMA (Page et al., 2020). La declaración PRISMA 2020, consiste en una versión ampliada de la declaración propuesta en 2009 con la finalidad de hacer las revisiones sistemáticas transparentes, incluyendo una guía sobre como recoger, evaluar y sintetizar los estudios que se seleccionan a la hora de realizar una revisión sistemática.

3.1 Criterios de elegibilidad

En este apartado se van a detallar los criterios que se han seguido para determinar la inclusión, o por el contrario, la exclusión de los estudios aplicados en la investigación.

3.1.1 Criterios de inclusión

Para seleccionar los artículos en las bases científicas se aplicaron los siguientes criterios: que su publicación estuviese comprendida entre el 2014 y el 2024 (ambos incluidos) y que la disponibilidad de los artículos fuese completa (open access). En lo que respecta al idioma, que fuese castellano o inglés, y en lo referente a la población que estuviese centrada en niños de 0 a 5 años. Por último, artículos en cuyo abstract o título apareciesen las palabras clave.

3.1.2 Criterios de exclusión

Se excluyeron los artículos que tuvieran alguna relación o que hubiesen sido realizados durante el COVID-19. Estudios que fuesen revisiones sistemáticas y aquellos cuya muestra fuesen niños o niñas con trastorno mental o diversidad funcional.

Tabla 1*Criterios de inclusión y exclusión*

Criterios de inclusión	Criterios de exclusión
<ul style="list-style-type: none"> - Artículos comprendidos en los últimos diez años: 2014 - 2024 (ambos incluidos). - Disponibilidad del artículo en el texto completo (open access) - Artículos escritos en castellano o inglés. - Estudios que la muestra de estudio fuesen niños de entre 0 a 5 años. - Estudios en cuyo título o abstract aparezcan las palabras clave. 	<ul style="list-style-type: none"> - Artículos que fuesen revisiones sistemáticas. - Estudios relacionados y realizados durante el COVID-19. - Artículos que la muestra fuesen niños que presentaban algún trastorno mental o diversidad funcional.

3.2 Fuentes de información y estrategias de búsqueda

Para identificar los artículos científicos significativos relacionados con los estilos educativos parentales y la conciencia emocional en la infancia, se llevó a cabo una búsqueda sistemática en las siguientes bases de datos: Web of Science (WOS), Scopus, PsycINFO y PubMed.

Los términos de búsqueda en las bases de datos fueron la combinación de: ("Parenting" OR "Parenting Styles" OR "Parental Parenting Style" OR "Parental Education") AND ("Emotional Intelligence" OR "Emotional Awareness" OR "Emotional Recognition" OR "Emotional Regulation" OR "Emotional Development") AND ("Infant" OR "Early Childhood" OR "Early Child Development"). En cada una de las bases de datos se utilizó la misma ecuación de búsqueda.

Asimismo, se empleó otra estrategia de búsqueda que consistió en tener en cuenta las referencias mencionadas en los artículos seleccionados, con el fin de valorar su inclusión en la presente revisión sistemática.

La búsqueda inicial tuvo lugar en los meses de enero y febrero del 2024, aunque simplemente fue de forma genérica, sin ninguna delimitación. Sin embargo, la búsqueda final y exhaustiva tuvo lugar en los meses de marzo, abril y mayo de 2024, donde únicamente se aplicaron los criterios de inclusión y exclusión conjuntamente con la ecuación de búsqueda ya mencionada.

3.3 Proceso de selección de artículos

El proceso de selección de los artículos comenzó con la introducción de las ecuaciones de búsqueda en las cuatro bases de datos, identificándose un total de 1718 registros sobre los estilos educativos parentales y la conciencia emocional en la infancia. Concretamente en la primera búsqueda se encontraron; 379 resultados en Scopus, 752 en PsycInfo, 319 en PubMed y 268 en Web of Science.

Se aplicaron los criterios de inclusión y exclusión y los resultados que se obtuvieron fueron 292 artículos. Seguidamente, estos artículos se descargaron desde su base de datos a una aplicación, para así, excluir aquellos que estaban duplicados, quedando con un total de 204 artículos.

Posteriormente, se revisó el resumen de cada uno de ellos, seleccionando aquellos que estaban relacionados con el objetivo principal de la revisión, quedando 42. Por último, se llevó a cabo una lectura profunda de los artículos seleccionados, de los cuales fueron elegidos 15, siendo los artículos incluidos y la información clave del presente trabajo.

4. Resultados

4.1 Selección de los estudios

El presente apartado tiene como finalidad mostrar el diagrama de flujo en formato PRISMA, detallando los resultados de los procesos de búsqueda y la selección de los estudios incluidos en la presente revisión sistemática. Este está realizado por la cantidad de registros

encontrados inicialmente en las diferentes bases de datos, hasta el número de estudios incluidos finalmente en este trabajo.

En la búsqueda inicial en las diferentes bases de datos (Scopus, PsycInfo, PubMed y Web of Science) se hallaron un total de 292 artículos, de los cuales, había 88 artículos duplicados que se eliminaron, quedando una cantidad total de 204.

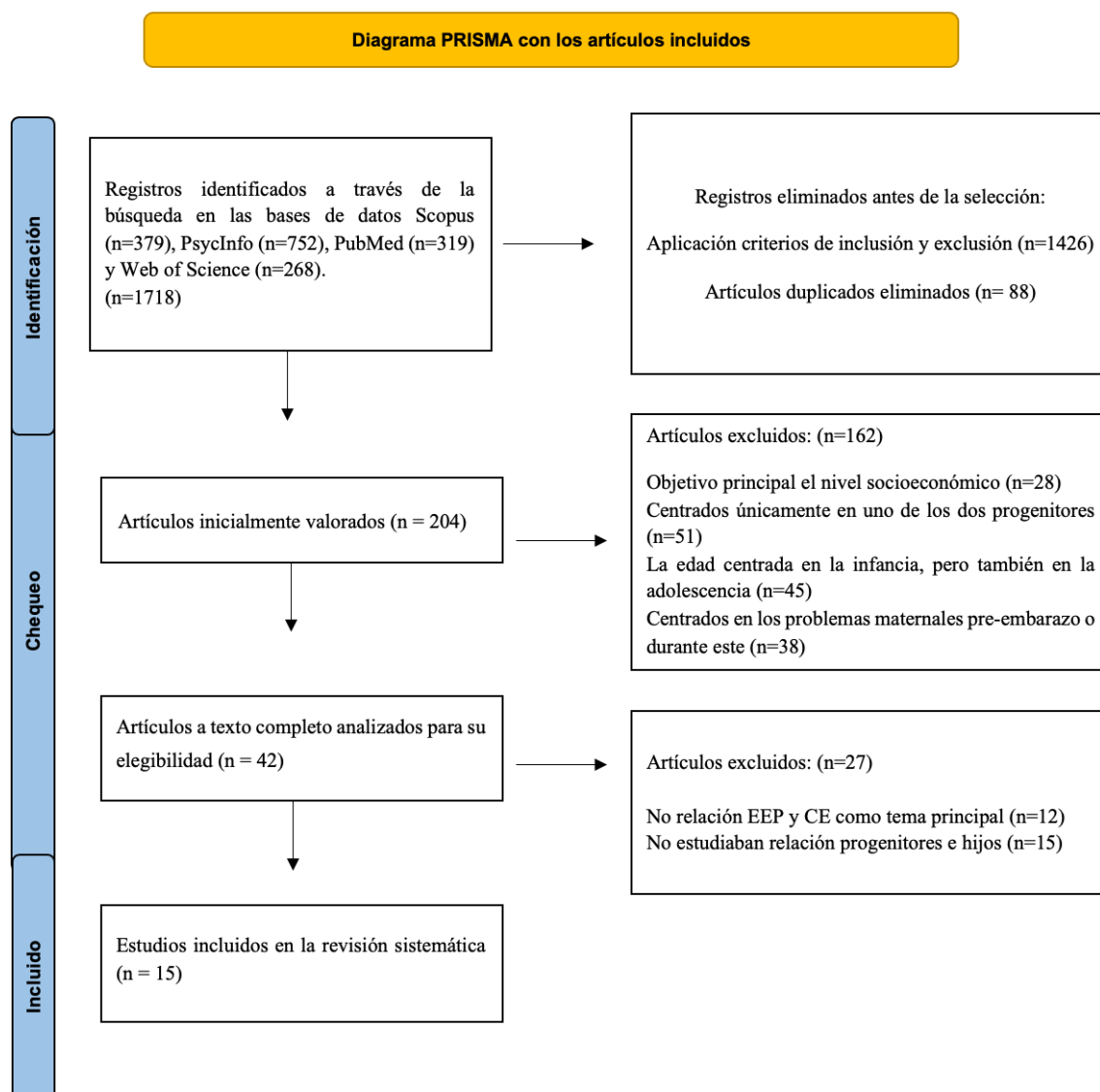
A partir de ese momento, se llevó a cabo una revisión precisa de todos los artículos que cumplían con los criterios de inclusión establecidos previamente, y tras esta lectura fueron eliminados 162 registros por: centrarse especialmente en el nivel socioeconómico de la familia (n= 28), por no incluir únicamente a la primera infancia (n= 45), porque no abarcaban ambos progenitores (n= 51) y porque se centraban en los problemas de la madre pre-embarazo o durante el embarazo (n= 38) 5. Tras eliminarlos, quedaron 42 artículos a texto completo para analizar su elegibilidad e inclusión en la revisión sistemática.

Finalmente, se analizaron los artículos disponibles a texto completo, de los cuales 27 fueron excluidos debido a: no se centraban en la relación progenitores e hijo/a (n=12) y no relacionaban los estilos educativos parentales con la conciencia emocional o reconocimiento de emociones como tema principal (n=15).

Al final del proceso, quedaron 15 artículos, los cuales fueron incluidos en la revisión sistemática.

Figura 1

Diagrama de flujo PRISMA con los artículos incluidos.



4.2 Características de los estudios incluidos

En el presente apartado, concretamente en la tabla 2, se van a exponer los datos más importantes relativos a los artículos incluidos en la presente revisión sistemática, como son el autor y el año, el país de realización, el tamaño de la muestra, las variables estudiadas y la discusión y/o conclusión del estudio.

Tabla 2*Características de los estudios incluidos*

Autor(es) y año	País	Muestra	Variables estudiadas	Discusión y/o Conclusión
Edvold et al., 2023	Australia	231 padres (90% M y 10% H)	Regulación emocional	Los niños son más propensos a ser afectados por los problemas de regulación emocional de sus padres a partir de cierta edad. El impacto de la regulación emocional de los padres en la R.E de sus hijos.
He, Y., Liu, C. y Luo, R., 2023	China	194 cuidadores primarios	Estilos de crianza, desarrollo socioemocional.	Estilos de crianza hostiles provoca rechazo en el niño, sin embargo, estilos de crianza cálidos dan lugar a una mejor gestión emocional.
Highlander et al., 2022	Estados Unidos	112 familias	Regulación emocional, conductas emocionales parentales y socialización padres – hijos.	Relación entre la conducta problemática del hijo con la mala regulación emocional del padre. La importancia de centrarse en la regulación de las emociones de los padres como un mecanismo para mejorar la socialización emocional y disminuir los patrones de socialización desadaptativos de los niños.
Olhaberry, M. y Sieverson, C., 2022	Chile	-	Regulación emocional, parentalidad e interacciones tempranas.	La sincronía social en edades tempranas predice la regulación emocional y en la auto-regulación. Cuando se afectan los procesos que se consideran de calidad y continuidad de los cuidados parentales hacia sus bebés, aumentan los riesgos de psicopatología del menor.
Murphy, Y.E., Zhang, X. y Hatzke-Hopp, L., 2021	Estados Unidos	1015 niños (49,5% M y 50,5% H)	Educación parental y desarrollo emocional.	La educación parental temprana influye en el desarrollo de los síntomas emocionales de los hijos, sobretodo en los negativos, como puede ser ansiedad o depresión. La raza es un componente significativo en la educación parental temprana.

Noroña A.N. y Tung, I., 2021	Zhou, I., Estados Unidos	1.905 niños, padres y madres (49,2% M y 50,8% H)	Estrategias de regulación emocional.	Bajo ciertas condiciones de riesgo, la regulación de las emociones se presenta como un <i>"arma de doble filo"</i> : a corto plazo se usan estrategias para regular las emociones, pero a largo plazo sugen consecuencias negativas. La regulación de las emociones es dinámica en el transcurso de la primera infancia dando lugar a predictores significativos de la resiliencia a largo plazo.
Agbaria, Mahamid, Veronese, 2021	Q., F. y G., Palestina	150 niños	Estilos parentales, educación y conciencia emocional.	Los estilos de crianza permisivos y autoritativos se asocian positivamente con la regulación de la emoción y los estilos de crianza autoritarios y no involucrados se asociaron negativamente con la regulación de la emoción. Un mayor nivel de educación entre los padres cambió sus percepciones de los comportamientos y creencias de crianza autoritaria a estilos más autoritarios o permisivos.
Bukhalenkova, D.,Gavrilova, M. y Kartushina, N., 2021.	Suiza	171 niños (55% M y 45 H)	Conciencia emocional y estilos educativos parentales.	Relación significativa entre los diferentes estilos de educación parental y conciencia emocional de los niños. La crianza tradicional y la crianza con apoyo no se relacionaron significativamente con la conciencia emocional.
Liu et al., 2021.	Estados Unidos	2953 familias.	Regulación emocional y estrategias parentales específicas.	Diferencias de género significativas: para las niñas tanto la disciplina correctiva como la disciplina severa predijeron significativamente la regulación de las emociones infantiles, mientras que para los niños solo la disciplina correctiva.
Campos Cancino, G.A. y Moreno Mínguez, A., 2020.	España	-	Desarrollo socioemocional y cognitivo, estilos educativos parentales.	Influencia positiva del estilo de crianza de los padres democráticos en el fomento de una actitud crítica y creativa de los hijos. Estilo parental equilibrado incentiva en la toma de decisiones y expresión de lo que sienten y opinan.

Metz et al., 2018.	Países Bajos	116 padres, madres y su primer hijo/a.	Coparentalidad y afectividad negativa infantil.	La afectividad negativa infantil a los 4 meses predijo síntomas de ansiedad infantil posteriores a los 2 años y medio. La coparentalidad simultánea no se relacionó con la afectividad negativa infantil o los síntomas posteriores de ansiedad.
Sheffield et al., 2017	Reino Unido	-	Estilos parentales, conciencia emocional, problemas en la infancia.	En la primera infancia, el desarrollo de la regulación de las emociones está íntimamente ligado al desarrollo de relaciones cercanas, y la relación de apego con el cuidador es una fuente primaria de apoyo emocional para los niños pequeños. Los niños con problemas de externalización muestran más desregulación de la ira en un contexto familiar negativo, mientras que los niños con problemas de internalización muestran más desregulación de la tristeza
Lee et al., 2016.	Estados Unidos	559 padres y madres e hijos.	Crianza parental, regulación emocional.	Una castigo corporal predice niveles más bajos de regulación emocional. Es más probable que los niños acepten la disciplina de los padres cuando los padres utilizan un que el niño percibe como justo.
September, S.J., Rich, E.G. y Roman, N.V., 2015	Canadá	140 (122 M y 18 H)	Desarrollo emocional, educación parental.	Una primera infancia positiva y saludable marca una trayectoria positiva para la edad adulta. Existen factores que sí influyen en la educación por parte de los padres: economía, cultura y conocimientos previos de estilos de educación.
Kujawa et al., 2014	Reino Unido	458 niños y padres.	Conciencia emocional y comportamiento emocional parental.	La ira y la crítica de los padres podría perjudicar el desarrollo de las habilidades de reconocimiento de emociones. Comportamiento parental negativo (hostilidad e intrusión), se asocia con un peor desempeño en la conciencia emocional.

4.3 Resumen de los estudios

En este apartado, se va a presentar una síntesis de los hallazgos encontrados en cada uno de los estudios individuales, dividiendo los artículos en diferentes apartados en función del objetivo investigado.

De los estudios incluidos en la revisión sistemática, 12 de ellos (80%), se centran en estudiar los estilos educativos parentales como factor principal que predice de manera consistente la regulación emocional de sus hijos, tanto a corto como a largo plazo. Es decir, se centran en afirmar que la forma de crianza por parte de los progenitores constituye un punto de inflexión, puesto que es la base de su desarrollo emocional, social y cognitivo en los siguientes años (Edvoll et al., 2023; Highlander et al., 2022; Olhaberry y Sieverson, 2022; Agbaria et al., 2021; Kujawa et al., 2014; Lee et al., 2016; Sheffield et al., 2017; Metz et al., 2018; Campos y Moreno, 2020; Liu et al., 2021; Bukhalenkova et al., 2021; Murphy et al., 2021).

Sin embargo, los otros tres estudios (20%) incluidos en la revisión, también se enfocan en la importancia de los estilos educativos parentales pero complementan dicho aspecto con otros rasgos importantes a la conciencia emocional, como son los antecedentes parentales (He et al., 2023) y los aspectos culturales, ambientales y socioeconómicos (Noroña y Tung, 2021; September et al., 2015).

Teniendo en consideración la educación intergeneracional en los estilos parental, He et al. (2023), destacan en sus resultados que los estilos de crianza afectuosos y agresivos de los padres y abuelos juegan un papel en la conexión entre el afecto emocional y el rechazo de los EEP, puesto que cuando los niños son pequeños, los padres y abuelos a menudo utilizan un enfoque cariñoso en la crianza, lo que resulta en menos dificultades socio-emocionales para el niño.

Por otro lado, existen varios factores intrínsecos y extrínsecos que influyen en el desarrollo del menor. Por ejemplo, la relación entre un niño y sus padres en un entorno específico puede verse afectado por el macrosistema que los rodea, formado por aspectos culturales, políticos, de creencias y de valores, los cuales son transmitidos al niño por sus progenitores. Por ello, los niños con bajas tasas de paternidad y/o maternidad negativa y bajo riesgo ambiental, es probable que estén expuestos a un ambiente familiar que promueva la

regulación emocional y el desarrollo educativo. Este entorno se caracteriza por una mayor proporción de comportamientos parentales sensibles y receptivos, así como por modelos de regulación educativa. Sin embargo, cuando los riesgos ambientales, como una baja crianza positiva, una alta crianza negativa y un alto riesgo ambiental, se producen y los niños interactúan con su entorno a lo largo del tiempo, se enfrentan a contingencias dañinas, pudiendo verse comprometido el desarrollo de la regulación emocional (Noroña. y Tung, 2021; September et al., 2015).

Por último, mencionar que varios estudios incluidos en la revisión estaban más enfocados en los posibles efectos a largo plazo de los estilos educativos parentales. En estos artículos no se estudia únicamente las consecuencias en un periodo de tiempo corto, sino que también tienen en cuenta la forma en que los estilos de crianza podrían afectar al menor en su desempeño en unos años e incluso en la adultez. Esta visión en un plazo prolongado es esencial, puesto que brinda una visión general de las diferentes repercusiones (tanto positivas como negativas) que pueden tener sobre el niño tanto en su crecimiento emocional, social como cognitivo (Olhaberry y Sieverson, 2022; Lee et al., 2016; Metz et al., 2018; Murphy et al., 2021; Highlander et al., 2022).

5. Discusión

El objetivo principal de la presente revisión fue examinar si había relación entre los estilos educativos parentales y la conciencia emocional durante la primera infancia.

Considerando las evidencias de los artículos incluidos en el trabajo, se afirma que los estilos educativos parentales influyen en la CE de sus hijos en los primeros años de vida. Así pues, en la gran mayoría de los textos, los estilos de crianza parentales son considerados como el factor que predice con mayor coherencia el desarrollo y la regulación emocional, puesto que son la fuente primaria de socialización y apoyo emocional del niño (Edvoll et al., 2023; Highlander et al., 2022; Olhaberry y Sieverson, 2022; Agbaria et al., 2021; Kujawa et al., 2014; Lee et al., 2016; Sheffield et al., 2017; Metz et al., 2018; Campos y Moreno, 2020; Liu et al., 2021; Bukhalenkova et al., 2021; Murphy et al., 2021). Sin embargo, en otros artículos, los EEP se han considerado como un aspecto a tener en cuenta conjuntamente con otras variables, como los antecedentes parentales y su transcendencia de generación en generación, y la

importancia de los aspectos culturales, económicos y/o ambientales en la educación parental (Noroña y Tung, 2021; He et al., 2023; ; September et al, 2015).

De los estudios incluidos en el presente trabajo (Edvoll et al., 2023; He et al., 2023; Highlander et al., 2022; Olhaberry y Sieverson, 2022; Agbaria et al., 2021; Kujawa et al., 2014; Lee et al., 2016; September et al, 2015; Sheffield et al., 2017; Metz et al., 2018; Campos y Moreno, 2020; Liu et al., 2021; Bukhalenkova et al., 2021; Noroña y Tung, 2021; Murphy et al., 2021), todos coinciden en la importancia de las habilidades reguladoras de la emoción, las cuales son muy reducidas al momento de nacer, pero que posteriormente se van desarrollando en un contexto interpersonal en el que los cuidadores principales tienen un rol central, sobre todo en los primeros cinco años de vida.

Las prácticas de crianza relacionadas con la CE por ejemplo, reconocer y etiquetar la emoción, tienen una gran influencia en el desarrollo de las capacidades de manejo de las emociones y sus resultados, lo cual permite que los padres puedan enseñar a sus hijos estrategias reguladoras (Sheffield et al., 2017).

Por su parte, los padres que ejercen un estilo educativo cálido, democrático o autoritativo, favorecen el desarrollo y el reconocimiento de las emociones de sus hijos, puesto que la calidad de las relaciones amorosas entre los padres e hijos y los comportamientos físicos y verbales que los padres usan para expresar los sentimientos (He et al., 2023; September et al. 2015), dan lugar a una mayor sensibilidad a la hora de regular sus emociones y disminuir los síntomas emocionales negativos a lo largo de los años (Murphy et al., 2021; Noroña y Tung, 2021).

La asociación entre una crianza democrática y la capacidad de regular las emociones se debe a la cooperación e implicación de los padres que practican este estilo de crianza, el cual facilita la adaptación de los niños a las influencias parentales, fomentando la autoestima y la confianza en los menores. Además, esta participación fomenta un ambiente de empatía, responsabilidad y protección, donde los menores se sienten seguros para desarrollar y expresar sus habilidades emocionales (Noroña y Tung, 2021).

De manera similar, la combinación de apoyo y comprensión permite una socialización más efectiva de los niños, ayudándolos a desarrollar habilidades de autocontrol y de responsabilidad (Sheffield et al., 2017). Los niños que viven en hogares cálidos y comprensivos

donde las figuras de autoridad establecen reglas y límites claros, de forma general, se sienten emocionalmente seguros ya que saben que sus padres responden de manera apropiada y consistente a sus expresiones emocionales (Agbaria et al., 2021; Sheffield et al., 2017; Campos y Moreno, 2020).

Bukhalenkova et al. (2021) y He et al. (2023), afirman que los niños que entienden y regulan las emociones, se adaptan a los cambios más fácilmente, pudiendo construir relaciones positivas con ellos mismos y con los demás, fomentar la autoconciencia y aceptar la diversidad.

De hecho, en el estudio de September et al. (2015), se observó que el estilo de crianza que había prevalecido en su muestra fue el autorizativo, puesto que los padres fomentaban la regulación, la autonomía y la conexión emocional con sus hijos y de sus hijos.

Asimismo, es importante destacar que un ambiente cálido no siempre está exento de emoción y/o excitación, sino, que ciertos niveles bajos y/o moderados de síntomas emocionales son esenciales para activar el sistema de regulación emocional (Liu et al., 2021).

Por otra parte, los padres autoritarios ejercen un control excesivo, coercitivo y en pocas ocasiones dan lugar a la capacidad de respuesta por parte de sus hijos. De esta manera, los menores van adquiriendo desde su infancia una capacidad muy elevada de culpabilidad constante junto con una baja autoestima y confianza en ellos mismos (Edvoll et al., 2023).

Siguiendo con los estilos educativos, el estilo parental permisivo o negligente, integra disciplinas inconsistentes y se caracteriza por la escasez de cariño, diálogo y conexión emocional (September et al., 2015; Agbaria et al. 2021), por lo que las relaciones con los progenitores son distantes, frías y en algunas ocasiones inexistentes. Como consecuencia, el menor no puede desarrollar un control emocional adecuado ni fomentar su propia regulación emocional (Olhaberry y Sieverson 2022; Sheffield et al., 2017).

Kujawa et al. (2014), en base a los hallazgos obtenidos en su estudio, declaró que los padres habían expresado no saber que su forma de criar estaba perjudicando a sus hijos y no les estaban enseñando habilidades para regular sus emociones. También resaltó la falta de habilidad de los padres para lidiar con la agresividad de sus hijos, ya que no sabían cómo manejar sus rabietas ni contaban con las herramientas necesarias para establecer límites en su comportamiento destructivo.

Teniendo en cuenta la posible relación entre los estilos de crianza existentes de una generación a otra, un estudio de los analizados para la presente revisión, el de He et al., 2023, mostró que aquellos sujetos que han experimentado EEP de rechazo durante la niñez son más propensos a adoptar un estilo de crianza hostil cuando ellos mismos se convierten en progenitores, provocando un estilo educativo descuidado y perjudicial para el desarrollo emocional de su hijo. Este resultado coincide con los resultados obtenidos por Murphy et al. (2021) y Campos y Moreno (2020), en los que se infiere que los progenitores con una educación basada en el apoyo, afectividad y sensibilidad pueden brindar herramientas que ayuden a los menores a regularse mejor y a reducir los síntomas emocionales negativos durante los siguientes años. Sin embargo, los padres con un estilo educativo represivo, limitativo y menos sensible no ofrecerán dicha protección, derivando en niveles mayores de síntomas emocionales negativos.

De esta manera, el uso del estilo de crianza permisivo o negligente en el niño a lo largo de la primera infancia resulta en un bajo rendimiento emocional, cognitivo y social (Agbaria et al., 2021).

Por ello, la conciencia emocional es esencial por parte de los padres, puesto que brinda apoyo a sus hijos y evita actitudes desreguladas y/o agresivas. Se resalta la importancia de centrarse en la regulación de las emociones por parte de los padres, puesto que al ser el primer agente socializador del niño, deben adquirir nuevas capacidades de mejora para impactar de forma positiva en la conducta de sus hijos, reforzando las habilidades de comunicación asertiva, escucha activa y empatía, además de entrenar la capacidad de analizar y reconocer las emociones propias y de los demás (Kujawa et al., 2014; Bukhalenkova et al., 2021; Highlander et al., 2022; Edvoll et al., 2023).

Por otro lado, las repercusiones a largo plazo causadas por una regulación emocional deficiente en la infancia constituyen un factor de riesgo transdiagnóstico para distintos trastornos en la salud mental, requiriendo su abordaje una especial atención (Murphy et al., 2021). Cuando se ven afectados los procesos que se consideran esenciales en los cuidados parentales hacia sus bebés, aumentan los riesgos de psicopatología que incluyen disfunciones en el funcionamiento emocional y social (Olhaberry y Sieverson, 2022). Dicho resultado concuerda con Metz et al. (2018), el cual concluye que las percepciones de afectividad negativa

de los padres en bebés de cuatro meses se asocian con síntomas de ansiedad infantil en la primera infancia, representando esta un factor de riesgo para problemas futuros, como pueden ser trastornos de comportamiento de inicio temprano, de ansiedad y/o depresión, y abuso de sustancias.

También se sugirió que un estilo educativo que contribuye a un clima emocional positivo en el menor, por sí mismo no funciona como un factor de protección contra los problemas de comportamiento infantil, pero sí modera los efectos de la oposición resentida de los niños sobre sus problemas de comportamiento (Lee et al., 2023). Esto quiere decir que, aunque es beneficioso crear un ambiente emocional positivo, es especialmente útil cuando los niños muestran comportamientos de oposición y resentimiento, ya que ayuda a reducir los efectos negativos que estos comportamientos pueden tener en su conducta y desarrollo emocional.

En la misma línea, Highlander et al. (2021), explican en sus hallazgos que las acciones de los padres para detener los comportamientos negativos de sus hijos pueden ayudar al crecimiento de la regulación emocional de estos, de manera que cuando los padres se enfrentan a la desobediencia o mala conducta de los menores, es importante tomar medidas disciplinarias en lugar de ignorarlo o usar sanciones represivas e inhibitorias. De acuerdo con su estudio, es posible emplear estrategias adecuadas como distracciones, retiro de privilegios y explicaciones, puesto que dichos enfoques tienen ventajas a largo plazo al estar relacionados de forma positiva con las emociones de los niños. Estas estrategias reducen la excitación emocional de forma efectiva, sin necesidad de usar métodos dañinos, como puede ser la agresión.

A modo de síntesis, la conciencia emocional de los niños menores de cinco años se fundamenta, en parte, en sus habilidades de regulación durante la primera infancia. Los aprendizajes a lo largo de los primeros años de vida son cruciales para el desarrollo de las habilidades de regulación emocional, especialmente en relación con los EEP (Lee et al., 2016).

Las formas de crianza que se adaptan al entorno (relación bidireccional progenitores-hijos) y tienen en consideración las demandas y necesidades de los menores, favorecen al desarrollo emocional de estos. Así pues, los estilos de crianza democráticos se asocian de forma positiva con la regulación y conciencia emocional, en cambio, los estilos educativos parentales no involucrados con sus hijos, como es el caso del estilo autoritario y permisivo, se relacionan

negativamente con el reconocimiento de las emociones, esto puede resultar en problemas adicionales en el crecimiento de los niños impactando en sus capacidades emocionales, cognitivas y sociales en el futuro (Agbaria et al., 2021; Liu et al., 2021).

5.1 Limitaciones

La presente revisión sistemática cuenta con algunas limitaciones, procedentes de los artículos incluidos en este trabajo.

En primer lugar, destacar una de las limitaciones más considerables en el presente trabajo, la escasez de estudios centrados únicamente en la conciencia emocional. La gran mayoría están dirigidos a la emoción o al desarrollo emocional, siendo términos muy generales y que engloban muchos conceptos e información. En consecuencia, esta limitación ha sido un punto de inflexión en el trabajo, puesto que la información era muy escasa y limitada y por ello, difícil de buscar.

Asimismo, la falta de precisión en el rango de edad también ha supuesto una limitación, puesto que suelen englobar las edades y resulta más dificultoso establecer inferencias o quedarse únicamente en una categoría específica.

Por otro lado, hacer referencia a la muestra de los estudios, ya que en los artículos centrados en los estilos educativos parentales hay una diferencia muy considerable entre padres y madres. De manera que se tiene un conocimiento más escaso sobre la contribución y aportación de los padres, y si los resultados se mantendrían o variarían si el porcentaje fuese más equitativo entre ambos.

Por último, la heterogeneidad de los artículos también ha sido una limitación a tener en cuenta, ya que la gran diversidad entre los estudios incluidos (muestra, población, etc.) ha dado lugar a diferencias notables, por ello, establecer comparaciones o diferencias entre los resultados ha sido mucho más laborioso. Las variables características y los aspectos distintivos de cada país han dificultado la síntesis de información, y por ende, las conclusiones.

A pesar de las limitaciones mencionadas, los hallazgos de esta revisión respaldan la idea de que el estilo educativo parental democrático es el que más beneficios provoca en el menor a la hora de su regulación y conciencia emocional.

5.2 Implicaciones para líneas futuras

La influencia de los estilos educativos parentales en el desarrollo de la conciencia emocional infantil es crucial y muy importante de abordar, debido al impacto que tendrá en el futuro del menor. Por lo tanto, se requiere de la mayor información, concreta y específica, para que las personas podamos entender la relevancia que tiene y tratar de educar de la forma más correcta y beneficiosa a largo plazo.

Para ello, se podrían llevar a cabo talleres o actividades formativas dirigidas a todo tipo de públicos, cuyo objetivo sea fomentar en los cuidadores primarios el estilo educativo más vinculado con la regulación y conciencia emocional.

6. Agradecimientos

Dedicar este trabajo, a mi sobrinito Irai, la personita que aún sin estar presente me motivó a elegir este tema. Vienes para aprender muchas cosas, pero no tengo ninguna que también para alegrarnos y enseñarnos otras muchas más.

A mi familia; a mis padres, a mi hermana y también a Lulú. Ellos son mi energía, mi alegría y mi motivación diaria.

A mi abuela, por su confianza plena en mí, por hacerme ver que yo puedo conseguir esto y todo aquello que me proponga. *“Ales per a volar”*.

A mi mejor amiga por ser un pilar fundamental en mi vida y estar siempre a mi lado independientemente del momento, hora o lugar. También a Sara, Alex y Miriam, por ser mi mayor apoyo durante estos cinco años. Sin duda, un trocito de ellas siempre estará conmigo.

Y por último, pero no menos importante, a Sergio, mi tutor del presente trabajo y profesor durante todo el año, el cual ha tenido una paciencia enorme y me ha ayudado en cada obstáculo que he tenido a lo largo del curso.

7. Referencias

- Acosta Muñoz, J.F., Toro Ibarra, A.M. y Guerrero Ramírez, M.A. (2015). Estilos parentales de enseñanza en familias con niños con necesidades educativas especiales de Samacá-Bogotá. *Praxis*, 11(1), 19-29. <https://doi.org/10.21676/23897856.1550>
- Agbaria, Q., Mahamid, F. y Veronese, G. (2021). The association between attachment patterns and parenting styles with emotion regulation among Palestinian preschoolers. *Sage Open*, 11(1). <https://doi.org/10.1177/2158244021989624>
- Aguado, L. (2014). *Emoción, afecto y motivación: Un enfoque de procesos* (2ª Edición). Alianza Editorial.
- Arnaud López, L.J. (2023). Importancia de la salud mental en la primera infancia y su repercusión en la etapa adulta. *Revista Científica FIPCAEC (Fomento de la investigación y publicación científico-técnica multidisciplinaria)* ,8(2), 3-23. <https://doi.org/10.23857/fipcaec.v8i1>
- Baumrind, D. (1966). Effects of Authoritative Parental Control on Child Behavior. *Child Development*, 37 (4), 887-907. <https://doi.org/10.2307/1126611>
- Bisquerra Alzina, R. (2003). Educación emocional y competencias básicas para la vida. *Revista de Investigación Educativa*, 7-43.
- Bisquerra Alzina, R. (2012). *Orientación, tutoría y educación emocional*. Madrid: Síntesis, S.A.
- Bisquerra Alzina, R. (2019). *Educación Emocional. Propuestas para educadores y familias*. Desclée De Brouwer.
- Bukhalenkova, D., Gavrilova, M. y Kartushina, N. (2021). Intuitive theories of parenting and the development of emotion understanding in preschoolers. *Education Sciences*, 11(1), 15. <https://doi.org/10.3390/educsci11010015>

- Campos Cancino, G.A. y Moreno Mínguez, A. (2020). La familia y su influencia en la creatividad de los hijos. *Revista sobre la infancia y la adolescencia*, (19), 20-31. <https://doi.org/10.4995/reinad.2020.12839>
- Carlson, E.A. (2008). A prospective longitudinal study of attachment disorganization/disorientation. *Child Development*, 69(4): 1107-1128. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.1998.tb06163.x>
- Casassus, J. (2017). Una introducción a la educación emocional. *Revista Latinoamericana De Políticas Y Administración De La Educación*, (7), 121-130.
- Cebotarev, N. (2003). Familia, socialización y nueva paternidad. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 1(2), 57-78.
- Chóliz Montañés, M. (2005). *Psicología de la emoción: el proceso emocional*. Universidad de Valencia, 3.
- Eastabrook, J.M., Flynn, J.J. y Hollenstein, T. (2014). Internalizing symptoms in female adolescents: Associations with emotional awareness and emotion regulation. *Journal of Child and Family Studies*, 23(3), 487-496. <https://doi.org/10.1007/s10826-012-9705-y>
- Edvoll, M., Kehoe, C.E., Stigum Trøan, A., Harlem, T.E. y Havighurst, S. S. (2023). The relations between parent and toddler emotion regulation. *Mental Health & Prevention*, 30. <https://doi.org/10.1016/j.mhp.2023.200266>
- Espinal Velásquez, C.J. (2022). *Importancia de la educación emocional en la educación infantil, según el modelo de Rafael Bisquerra*. [Tesis, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio Institucional – Pontificia Universidad Católica.
- González García, A., Morales Hernández, A.J. y Clarín Alonso, C. (2021). Infancia y Agenda 2030: aprendiendo a percibir la ciudad desde las emociones de los escolares. *Didáctica Geográfica* (22), pp. 97-121. <https://doi.org/10.21138/DG.577>
- He, Y., Liu, C. y Luo, R. (2023). Emotional Warmth and Rejection Parenting Styles of Grandparents/Great Grandparents and the Social–Emotional Development of

Grandchildren/Great Grandchildren. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 20(2). <https://doi.org/10.3390/ijerph20021568>

Highlander, A., Zachary, C., Jenkins, K., Loiselle, R., McCall, M., Youngstrom, J., Mckee, G. L., Forehand, R. y Jones, D. J. (2022). Clinical presentation and treatment of early-onset behavior disorders: The role of parent emotion regulation, emotion socialization, and family income. *Behavior modification*, 46(5), 1047-1074. <https://doi.org/10.1177/01454455211036001>

Indriana Purba, R., Setyowati Putri, R., Purwanto, A., Yanthy, E., Tanasjah Setiawan, S. y Pramono, R. (2020). Developing social and emotional skills through character education in late early childhoods in an SPK school. *International Journal of Advanced Science and Technology*, 29(06), 5266-5278.

James, W. (1884). What is an emotion?. *Mind Association or Oxford University Press on behalf of the Mind Association*, 9, 188-205.

Keltner, D., Tracy, J.L., Sauter, D. y Cowen, A. (2019). What Basic Emotion Theory Really Says for the Twenty-First Century Study of Emotion. *Journal of Nonverbal Behavior*, 42, 195-201. <https://doi.org/10.1007/s10919-019-00298-y>

Kujawa, A., Dougherty, L., Durbin, C. E., Laptook, R., Torpey, D. y Klein, D. N. (2014). Emotion recognition in preschool children: Associations with maternal depression and early parenting. *Development and psychopathology*, 26(1), 159-170. <https://doi.org/10.1017/S0954579413000928>

Lee, Y.E., Brophy Herb, H.E., Vallotton, C.D., Griffore, R.J., Carlson, J.S. y Robinson, J.L. (2016). Do young children's representations of discipline and empathy moderate the effects of punishment on emotion regulation?. *Social Development*, 25(1), 120-138. <https://doi.org/10.1111/sode.12141>

Lengua, L.J. y Kovacs, E.A. (2005). Bidirectional associations between temperament and parenting and the prediction of adjustment problems in middle childhood. *Journal of Applied Developmental Psychology*, 26(1), 21-38. <https://doi.org/10.1016/j.appdev.2004.10.001>

- Liu, C., Younkin, F., Hardman, M., Buchanan, B., Nugent, N., Pettus, M. y Lawrence, B. (2021). The longitudinal relations between disciplinary practices and emotion regulation in early years. *Personal Relationships*, 28(4), 860-882. <https://doi.org/10.1111/pere.12401>
- Lizaso Elgarresta, I., Acha Morcillo, J., Reizabal Arruabarrena, L. y García González, A.J. (2017). *Desarrollo biológico y cognitivo en el ciclo vital*. Pirámide.
- Metz, M., Colonesi, C., Majdandžić, M. y Bögels, S.M. (2018). When father steps forward and mother steps back: The moderating role of simultaneity in parents' coparenting behaviors in the development of anxiety in 4-to 30-month-olds. *Infancy*, 23(1), 103-123. <https://doi.org/10.1111/infa.12199>
- Mujica Johnson, F.N. (2018). Educar y suscitar emociones en la educación: análisis crítico de su contribución al desarrollo moral. *ENSAYOS, Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, 33(2) <https://hdl.handle.net/11162/214207>
- Muñoz. A. (2020). *Psicología del desarrollo en la etapa de educación infantil*. Pirámide.
- Murphy, Y.E., Zhang, X. y Gatzke-Kopp, L. (2021). The developmental cascade of early parenting, emergence of executive functioning, and emotional symptoms across childhood. *Infant mental health journal*, 42(3), 331-345. <https://doi.org/10.1002/imhj.21913>
- Noroña Zhou, A.N. y Tung, I. (2021). Developmental patterns of emotion regulation in toddlerhood: Examining predictors of change and long-term resilience. *Infant mental health journal*, 42(1), 5-20. <https://doi.org/10.1002/imhj.21877>
- Olhaberry, M. y Sieverson, C. (2022). Desarrollo socio-emocional temprano y regulación emocional. *Revista Médica Clínica Las Condes*, 33(4), 358-366. <https://doi.org/10.1016/j.rmclc.2022.06.002>
- Page, M.J., McKenzie, J.E., Bossuyt, P.M., Boutron, I., Hoffmann, T.C., Mulrow, C.D., Shamseer, L., Tetzlaff, J.M., Akl, E.A., Brennan, S.E., Chou, R., Glanville, J., Grimshaw, J.M., Hróbjartsson, A., Lalu, M.M., Li, T., Loder, E.W., Mayo Wilson, E., McDonald, S., McGuinness, L.A., ...Moher, D. (2020). Declaración PRISMA 2020:

una guía actualizada para la publicación de revisiones sistemáticas. *Revista española de cardiología*, 74(9), 790-799. <https://doi.org/10.1016/j.recesp.2021.06.016>

Piaget, J. y Inhelder, B. (1971). *Psicología del niño*. Madrid: Morata.

Philip Rice, F. (1997). Teorías del desarrollo. C. Cardone y P. Janzow (Eds), *Desarrollo Humano: Estudio del Ciclo Vital* (pp 30-54). Pearson Educación.

Reina Flores, M. C. y Oliva Delgado, A. (2015). De la competencia emocional a la autoestima y satisfacción vital en adolescentes. *Behavioral Psychology*, 23(2), 345-359.

Rieffe, C., Meerum Terwogt, M., Petrides, K.V., Cowan, R., Miers, A.C. y Tolland, A. (2007). Psychometric properties of the Emotion Awareness Questionnaire for children. *Personality and Individual Differences*, 43(1), 95-105. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2006.11.015>

Rieffe, C., Oosterveld, P., Miers, A.C., Meerum Terwogt, M. y Ly, V. (2008). *Emotion awareness and internalising symptoms in children and adolescents: the Emotion Awareness Questionnaire revised*. *Personality and Individual Differences*, 45, 756-761. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2008.08.001>

Schaefer, E.S. (1997). Integration of configurational and factorial models for family relationships and child behavior. In R. Plutchik & H. R. Conte (Eds.), *Circumplex models of personality and emotions* (pp. 133–153). American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/10261-006>

September, S.J., Rich, E.G. y Roman, N.V. (2015). The role of parenting styles and socio-economic status in parents' knowledge of child development. *Early Child Development and Care*, 186(7), 1060-1078. <https://doi.org/10.1080/03004430.2015.1076399>

Sheffield Morris, A., Houlberg, B.J., Criss, M.M. y Bosler, C.D. (2017). Family context and psychopathology: The mediating role of children's emotion regulation. *The Wiley handbook of developmental psychopathology*, 365-389. <https://doi.org/10.1002/9781118554470.ch18>

Torío López, S., Peña Calvo, J.V. y Rodríguez Menéndez, M.C. (2009). Estilos educativos parentales: revisión bibliográfica y reformulación teórica. *Teoría De La Educación. Revista Interuniversitaria*, 20. <https://doi.org/10.14201/988>